

**PÉREZ CASTRO, Ana Bella; CONTRERAS ROMÁN, Raúl y CONTRERAS VARGAS, Jessica Itzel (eds.) (2021). *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo*. Universidad Nacional Autónoma de México.**

Francisco Pérez Hernández

Estudiante del máster en Antropología Urbana, Migraciones e Intervención Social

Universitat Rovira i Virgili

franciscoph97@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0261-0924>

El sistema capitalista ha basado su desarrollo y avance en la explotación del ser humano por el ser humano. Desde sus albores, la fuerza de trabajo ha sido suministrada por un sector específico de la sociedad y los beneficios de la explotación de este grupo han sido aprovechados, principalmente, por los dueños de los medios de producción: los capitalistas. *Ganarse la vida*, sin embargo, desarrolla un interesante ejercicio etnográfico respecto a cómo estos presupuestos se han ido modificando y han terminado por afectar, de manera mucho más explícita, a la vida de las personas que trabajan y viven día a día para llevar el pan a la mesa. Este recorrido nos muestra experiencias particulares de familias, comunidades y personas, en cinco países diferentes: México, Chile, Argentina, Portugal y España.

Estas experiencias han sido subdivididas en tres grandes grupos: la familia, el tiempo y la naturaleza. De esta manera, estos grupos terminan por edificar una organización económica neoliberal, que permite plasmar la situación de la economía real, que no es más que el modo en que se afecta la vida de las personas en su cotidianidad.

La imagen clásica del obrero (masculino) entrando en la fábrica, sacando de ella con las manos y el cuerpo sucio después de una extenuante jornada de trabajo y llegando a casa para encontrarse con su familia, donde consigue sentirse fuera del medio laboral, parece que ha queda-

do en el olvido. En la actualidad, la familia se transforma en un medio de producción capitalista, la casa para descansar es ahora la fábrica, las tierras para esparcirse son ahora medios de producción imprescindibles para subsistir y los roles internos de la familia se ven trastocados, ya que cada uno de sus integrantes cumple un rol específico dentro de la producción familiar, desde los hijos e hijas hasta los abuelos o abuelas. Desde los ejidos, pasando por las maquilas hasta el cuidado de los mayores, la familia se va estructurando como una empresa capitalista, donde el aporte de todos permite obtener los réditos económicos que permitirán llegar a fin de mes. Esto termina por crear relaciones familiares mediadas por el mercado, trayendo consigo conflictos, reconfiguraciones afectivas y mercantilizando aquello que, hasta hace unas décadas, era la válvula de escape al trabajo enajenado.

El tiempo, en el capitalismo, se transforma en el eje estructurador del trabajo moderno. De esta forma, la masificación del reloj durante los siglos XIX y XX ha terminado por hacer a las y los trabajadores esclavos de las manecillas y del calendario, dependiendo de su régimen de trabajo. Las mujeres del norte de España, que se contratan por temporadas y en horarios de trabajo «flexibles», sirven como botón de muestra para comprender la forma en que opera el régimen del tiempo en el trabajo contemporáneo. La inseguridad laboral de no saber si habrá trabajo la próxima temporada y, de haberlo, los sacrificios temporales de su vida cotidiana que deben hacer para cumplir con los plazos de las grandes empresas no hacen más que desarrollar una disciplina en la vida de las obreras (Godinho, 2021). De la misma forma, los trabajadores de las tabacaleras en México y Estados Unidos se encuentran sometidos a esta disciplina, donde la gran empresa tiene el absoluto control del proceso de producción, aun cuando no se encuentran en el lugar de producción. Su papel es simple, entregar la programación por temporada de todo el proceso para la obtención del tabaco. Los agricultores deben seguir al pie de la letra lo dispuesto por las grandes corporaciones y, de esta manera, podrán cumplir con los plazos y los estándares de calidad solicitados, para finalmente obtener las ganancias acordadas (Salazar Martínez, 2021).

La naturaleza, por su parte, ha sido desde los albores de la humanidad un escenario indispensable para el desarrollo de la misma. No obstante, con el auge del capitalismo, la mercantilización del espacio natural ha significado también una intervención drástica a la relación naturaleza-sociedad. Las comunidades rurales han debido enfrentar un proceso de resignificación respecto al espacio que habitan, dejando atrás la relación armónica que muchos grupos presentados en el texto recordaban en el pasado.

La neoliberalización de la naturaleza es un proceso que se construye con base en los relatos legales y simbólicos de los Estados capitalistas. De esta manera, la relación entre los gobiernos y las comunidades locales está indefectiblemente atravesada por la mercantilización del lugar donde se habita. Aquí surgen ejemplos que van desde las reservas naturales hasta la producción extractiva de la megaminería y los recursos marinos. En cualquiera de los casos, se estructura un modelo de país que parte de la base de privatizar el medio natural, extirpando todo sentido social a la naturaleza. Muchas veces esto se conjuga con una carencia de análisis crítico y cualitativo del territorio, superponiendo las variables de corte económico, antes que las de bienestar humano.

En definitiva, el texto en su conjunto presenta una radiografía cruda sobre los cambios en las dinámicas productivas del capitalismo y cómo estas afectan directamente la vida de las personas. Es en estos cambios de dinámica que se desarrollan estrategias desde las comunidades para resistir y construir nuevas formas de ganarse la vida. Esto se podría traducir como un elemento medular para entender a la humanidad, y es que el desarrollo histórico de los seres humanos no se entiende sin la lucha constante por sobrevivir a los cambios, que muchas veces han atentado y atentan contra su bienestar. De esta manera, ganarse la vida se termina por traducir en la forma que la humanidad se permite seguir viviendo y seguir siendo humanidad (Pérez, Contreras y Contreras, 2021: 540).

## Bibliografía

- GODINHO, P. (2021) «El futuro fue ayer: Mano de obra femenina, entre campos, líneas, desempleo y el fin del trabajo (Verín, España)». En A. B. PÉREZ CASTRO; R. H. CONTRERAS ROMÁN; J. I. CONTRERAS VARGAS (eds.), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 263-303). Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍNEZ SALAZAR, L. (2021). «El tiempo no es sólo dinero. La producción de tabaco en México y en Estados Unidos». En A. B. PÉREZ CASTRO; R. H. CONTRERAS ROMÁN; J. I. CONTRERAS VARGAS (eds.), *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo* (pp. 303-327). Universidad Nacional Autónoma de México.
- PÉREZ CASTRO, A.; CONTRERAS ROMÁN, R. y CONTRERAS VARGAS, J. (eds.) (2021). *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo*. Universidad Nacional Autónoma de México.